



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

OPINIÓN
26 de julio del 2007

Contacto: Iris Amador (202) 224-1011
iris_amador@craig.senate.gov

Un elefante en la sala *Por el senador Larry Craig*

Las acciones tienen consecuencias. Estemos hablando de física nuclear o de cómo criar a los hijos, sigue siendo cierto. Recuerdo haber observado de niño, que mi padre y sus amigos granjeros creían que era una buena idea pesar las consecuencias de algo antes de hacerlo. Sería de suponer que los miembros del Congreso estarían de acuerdo. Pero a veces hacen propuestas y no miden los efectos.

Así ha sucedido en días recientes, con el debate sobre Irak. El elefante en el Capitolio es la idea de que hay que traer a los soldados de regreso de Irak. Pero nadie está hablando de lo que sucederá en esa región después de que se retiren las tropas estadounidenses.

No es por falta de conocimiento sobre la región ni la situación. Los miembros del Senado y Cámara de Representantes continuamente son informados al respecto. Aun así, y por razones que solo puedo adivinar, aquellos que quieren que los soldados salgan de allí inmediatamente, no hablan del tema.

No hay que equivocarse, salir de Irak antes de que haya estabilidad en el nuevo gobierno y sus fuerzas militares estén bien entrenadas, es fracaso seguro. Dará lugar a muerte y miseria en escalas que no se han visto. Y esa violencia se saldrá de las fronteras de Irak hacia el resto del Medio Oriente.

No me tomen la palabra a mí nada más. Mientras escribo, Turquía está enviando tropas a su frontera sur, en el caso de que haya un enfrentamiento con la población Kurda que vive en el norte de Irak. Siria e Irán continúan trabajando en conjunto para desestabilizar los gobiernos de Irak y el Líbano mediante grupos terroristas como Hamas y Hezbollah. Si Irak colapsara, entonces Turquía, Siria, Jordania, Irán, Kuwait y Arabia Saudita terminarían en una lucha para llenar ese vacío de poder.

Irán sería el peso pesado en la región, intimidando y amenazando a las naciones vecinas de Kuwait y Arabia Saudita. No soy el único al que le preocupa que las acciones de Irán alteren la economía mundial, al llegar a dominar una región que contiene el 54 por ciento de los suministros petroleros de la tierra.

Comparto la frustración del pueblo con la lentitud con la que avanzan los cambios en Irak. Yo también quisiera que esta guerra hubiera terminado hace mucho. Y aunque sea más popular decir que hay que sacar a los soldados de inmediato, talvez no sea lo mejor a la larga.

Todos queremos que los soldados regresen pronto, pero sacarlos en este momento causaría problemas muy serios, no solo para el Medio Oriente, sino también para la seguridad nacional aquí.

El aumento de tropas, del que hemos escuchado mucho en los últimos meses, apenas está en su primera etapa. No fue sino hasta mediados de junio que comenzó la misión de esos soldados. ¿Cómo podemos sugerir entonces que el comandante de las operaciones, el general David Petraeus, falló y el refuerzo de tropas no funcionó?

El Congreso ya dijo que esperaría a hacer un juicio hasta que Petraeus rinda un informe en septiembre. Entonces reevaluaremos nuestras posiciones sobre el papel de Estados Unidos en Irak. Deberíamos ser pacientes y honrar ese compromiso. Mientras tanto, debemos dejar que los líderes militares, no los 535 miembros del Congreso con ínfulas de generales, decidan la mejor manera de pelear esta batalla.

Nuestras acciones si tienen consecuencias. Si somos pacientes, todavía tenemos la oportunidad de lograr un revés de las cosas en Irak. De esos resultados a todos nos gustaría hablar.

NOTA- Esta opinión ha sido redactada en inglés, y puede leerse al seguir este enlace: <http://craig.senate.gov/releases/ed071907a.cfm>. Si prefieren la versión para imprimir, también está disponible: [printer friendly version \(PDF\)](#).